

§ 6.

Muy diverso es el carácter que tenían los *juegos olímpicos* que se celebraban cada cuatro años en honor de *Júpiter Olímpico*; los vemos establecidos ó renovados por Hércules, por la victoria que habia alcanzado sobre el leon de la floresta de *Nemea*; los *Pytticos*, consagrados á Apolo, y los *Isthenicos* que se celebraban tambien cada cuatro años, consagrados á *Neptuno*. No hay mas rasgo de semejanza que el de la carrera, como se ha hecho notar al principio de este capítulo.

Los combates, que formaban la mejor parte de los *juegos públicos*, eran la lucha, el pugilato, el pancracio, el disco, la carrera, el tiro y el arco.

En la lucha fué célebre *Milon de Crotona*: el *pugilato* era un combate á puñetazos; el *pancracio*, compuesto de la lucha y el pugilato, era el mas rudo y peligroso; el *disco* era una especie de tejo redondo; la carrera era de tres clases, en carros, á caballo y á pié.

CAPITULO XLIX.

1. De la música entre los indios.—2. Orígen y antigüedad de la música.—3. Instrumentos que usaban los indios.—4. Los de los Hebreos.—5. Los usados por los antiguos desconocidos de los indios; reflexion á que esto da lugar.—6. Importancia que tuvo la música entre los antiguos.—7. Las campanas; su invencion y uso entre los antiguos.—8. Fueron desconocidas de los indios.

§ 1.

Era muy imperfecta la música entre los indios, y reducido el número de sus instrumentos; de manera que si por ella hubiera de juzgarse de su estado de cultura y civilizacion, preciso seria confesar que se hallaban en un estado de mucho atraso é imperfeccion: es esto tanto mas estraño, cuanto que la músi-

ca, puede decirse, que nació con el mundo; la vemos aparecer en la cuna de las sociedades, y presidir á su progreso y adelanto en las artes y objetos que forman las necesidades de la vida social.

§ 2.

Hay quien atribuya á *Tubal*, hijo de *Lamec*, los primeros pasos en la música; pero lo que parece que no tiene duda es que desde antes del diluvio habia músicos é inventores de instrumentos, y que *Job*, que vivió entre los *Idumeos*, habla no solo de la música y el canto, sino tambien de los instrumentos que se usaban.

Ezequiel (1) é *Isaiás* describen á Tiro como una ciudad muy aficionada á la música. (2)

§ 3.

Los principales instrumentos de los indios eran de percusion; aunque los autores hacen mencion tambien de cornetas, caracoles marinos, y unas flautillas que despedían un son agudísimo. (3)

(1) XXVI, 13.

(2) XXIII, 16.

(3) Clavigero. Hist. Ant. de México, tom. 1, lib. 7, pá 3.g59.

El *Huehuetl* era á manera de tambor, de forma cilíndrica y tres piés de alto, cubierto en la parte superior con una piel de ciervo, que se tocaba con los dedos. Existe en el Museo de México uno, y es un cilindro de madera hueco, cuyo eje ó altura es de vara y cuarta; su diámetro poco mas de media vara, y el grueso pulgada y media; en la parte inferior termina en una especie de *tripié*, con seis triángulos de un gema de largo, huecos como hechos con sacabocado; no tiene labor alguna; aunque sí está bastante pulido y muy bien bruñido; la parte superior debe terminar en una piel tendida; era el tambor de guerra entre los Mexicanos. *Dupaix* describe uno en el párrafo 119, y *Bernal Diaz* en el tom. 2 de su Historia de la Conquista, cap. 152, dice que su sonido se oía á dos ó tres leguas. (1)

El *teponaxtli* era todo de madera, cilíndrico y hueco, con dos aberturas en forma de rayos á lo largo, al que para hacerlo sonar golpeaban con dos bolillos, que tenían el remate cubierto de hule, á fin de que el sonido fuese mas suave. (2)

En el Museo hay tambien un *teponaxtli*; es un cilindro de madera de sabino, de tres cuartos cuatro

(1) Gondra. Explic. de las láminas pertenecientes á la Hist. de México. Tom. 3 de la Conquista de México de Prescott, pág. 103 y sig.

(2) Clavigero. Hist. Ant. de México, tom. 1, lib. 7, pág. 359, 36.

dedos de altura ó eje, cerca de una cuarta de diámetro, y poco mas de una pulgada de grueso; su superficie exterior está cubierta de varios dibujos y geroglíficos. Dupaix hace tambien la descripcion de este instrumento, bajo el núm. 120. (1)

Véese tambien un pito, un *octavino* ó clarinete, y varias sonajas; el pito es de barro bien cocido, cuya embocadura está dividida en dos; de manera que puede hacerse sonar el *triple* ó el *bajo*, ó los dos á la vez: el *octavino* ó *clarinete* es sencillo tambien, con barniz ó lustre; las *sonajas* son un globo sostenido por un mango hueco, y lleno de piedrecillas, con algunos agujerillos hechos con simetría en la superficie. (2)

Otro de los instrumentos remarcables que se hallan en el expresado Museo, es una especie de *pandero* de muy bizarra construccion; está hecho de tres materias distintas, barro, madera y concha de tortuga; la parte superior es una *culebra enrollada* con tres vueltas, mordiendo la cabeza de una tortuga, esta parte es de barro y bien vaciado; el diámetro de la culebra es de una pulgada, y las escamas de realce bien formadas: la *tortuga* « es de madera, y tiene los « piés y manos representados en relieve por uno y « otro lado, sobre el carapecho ó concha; y por últi-

(1) Gondra, loco citado.

(2) Gondra, loco citado.

« mo, la base ó cubierta de abajo es una plancha plana de concha de tortuga; el total tiene de elevacion « muy cerca de una tercia, una cuarta de largo y poco menos de ancho. El pescuezo de la culebra forma una ondulacion sobre el resto de ella, que sirve « de asa para levantarla; en la parte de la tortuga, « que es como la caja ó tambora del instrumento, se « notan algunos pequeños agujeros, que debían contribuir, cubriéndolos ó dejándolos libres, á los diversos tonos del sonido. » (1)

Hay otro instrumento que es á la vez un *pito*, sostenido por tres cabezas de barro huecas, y que teniendo cada una bolitas de la misma materia, sirven de cascabeles.

El A. Brasseur, al hablar de los instrumentos de música de los *Mayas*, dice « que tenían muchas especies de tambores é instrumentos de cuerdas, » (1) entre otros uno montado sobre una concha de tortuga, que daba un sonido triste y dulce. Herrera, que en su Historia gen. déc. 4, lib. 10, cap. 4, habla de él, no dice cómo estaba hecho; tenían otro que en lugar de *cuerdas* usaban de *tablitas* de madera dura ó de metal, como las teclas de vidrio de los armónicos, sobre otros tantos tubos de varios tamaños; es la que

(1) Gondra, loco citado, pág. 107 y sig.

(2) Hist. des nat. civ. du Mexique, etc., tom. 2, lib. 5, chap. 2, pág. 65.

se conoce con el nombre de *marimba*, que todavía se usa, y también en China.

§ 4.

Entre los antiguos, especialmente entre los Hebreos, también eran de percusión el *Heoph*, que era una especie de tambor ó timbal: el *Iscistchin*, como el címbolo ó sistro que daba un sonido muy fuerte; el *schalischim*, que era una especie de campana ó cascabel, que se tocaba en las grandes asambleas; (1) pero si se exceptúa el primero, con el que tiene el *huehuell* alguna semejanza, los demás, como se ve, son distintos.

Más bien podrá encontrarse alguna, aunque lejana, y por la clase á que pertenece, con el *schophom*, ó especie de bocina, instrumento de boca, hueco y curvo, que se hacía de cuerno y de metal, sirviéndose alguna vez para el mismo efecto de un cascabel marino, terminando su punta en uno de los extremos; el *chatsatsexah* ó trompeta: el *chatil*, que es la flauta formada de un cañon hueco, con agujeros en su longitud para formar los diversos tonos, tapándolos ó

(1) Biblia de Vencé, tom. 11, disert. sobre los instrumentos de los Hebreos, § 5 y art. 3, § 1 y sig.

destapándolos con los dedos; el *maseherokitha* ó *Syriax* de los griegos; y el *hugab*, que en opinión de algunos escritores es de varios tubos, y se tocaba haciéndolos pasar sucesivamente por el labio inferior; este instrumento, que según Moisés (1) se usaba antes del diluvio, y que los griegos recibieron de los orientales, quizá el mismo, que según he hecho observar en otro lugar, parecía tener en la boca entre los labios la única estatua que se ha encontrado en las ruinas del *Palenque*.

§ 5.

El *nebel*, á manera de salterio, de figura triangular, y el *kinnor*, como el arpa, que se usaba desde antes del diluvio, (2) del que hacía uso *David* tocando á *Saul* (3), y el que los cautivos en Babilonia colgaron en los sauces á la orilla del *Eufrates*, (4) muy conocido en *Tiro*, que también tocaban las mujeres, (5) no lo eran de los indios; lo mismo que el *hacor*, la *sinfoam*, la *sambuca*, el *minnim* y otros de cuerda; pues no se encontró entre ellos uno de esta

(1) Génesis, IV, 21.

(2) Génesis, IV, 21.

(3) 3. Reg. X, 12 y 2. Pas. IX, 11.

(4) Ps. 136, 2.

(5) Ezeq. XXV.

especie, lo cual hace creer que, ó vinieron antes de su descubrimiento los primeros pobladores de este continente, ó procedían de pueblos donde eran del todo desconocidos los instrumentos de cuerda, á excepción del que se ha hecho mencion antes, con referencia al A. Brasseur y á Herrera; lo primero les daría una antigüedad sorprendente, y lo segundo llama mucho la atención, puesto que los instrumentos de música, segun escritores muy respetables, los recibieron los Griegos y Romanos de Oriente, y los Hebreos de los Caldeos, de quienes traian su origen, de los Egipcios, con quienes vivieron tanto tiempo, y de otros pueblos de la Arabia y de la Siria; agregando que entre esos pueblos eran unos mismos los que se usaban.

§ 6.

Las ciudades mas cultas eran, segun Plutarco, las que mas se aplicaban á la música; se empleaba en la guerra, en las asambleas religiosas, en las fiestas, y aun en el estudio de la política, de la moral y de las leyes: un músico y un sábio eran una misma cosa. (1)

No fué tan honrada entre los Egipcios; segun Dió-

(1) Quintil, lib. 1.º

doro les estaba prohibido aplicarse á ella (1), y la consideraban no solo inútil, sino perjudicial. Platon enseña, sin embargo, que entre ellos hacia parte de su religion y de su policía. (2)

La música es, sin duda, un signo de cultura; ella sola bastaria para darnos el grado de adelanto en que un pueblo se encuentra; pues, aunque sea cierto, que antes se apodera de nuestros sentidos que de nuestra razon; su influencia, para producir los sentimientos de piedad, de amor, de valor, de gozo, de furor y de gloria, no puede desconocerse, y los cambios súbitos que produce en el ánimo.

§ 7.

Este lugar parece el mas á propósito para hablar de las *campanas*; su uso es muy antiguo, y su invención la atribuyen algunos á los Egipcios, de cuya opinion es *Kircher*, y otros á los Chinos; los primeros celebraron las fiestas de *Osiris* al son de las campanas, y en los anales de los segundos consta, que uno de sus soberanos mandó fundir el año 2262 antes de Jesucristo, *dos campanas* cuyos sonidos diferentes expresaban los *cinco tonos de la música*.

(1) Diod. Sic. Bibliot, lib. 1, cap. 51.

(2) Platon, lib. 2 de legib.

Las usaron los Hebreos, los Griegos, los Romanos: el *sumo sacerdote*, entre los primeros, llevaba cierto número de *campanillas de oro* á la orilla ú orla del vestido, (1) á fin de que fuese oído por todos, cuando entraba y salía del *santuario*: *Josefo* hace mención de las campanas (2): el templo de Salomon las tenía segun algunos escritores. El templo de *Dodona* estaba circundado de ciertas campanas que se movían con el viento.

Los sacerdotes de *Proserpina* y de *Cibeles* se servían de *campanillas* en sus sacrificios y misterios, y segun el comentador de *Teócrito* las tocaban también en los de los dioses *cabires*.

Plutarco habla de *campanas*, con las que se llamaba á los habitantes de una ciudad al mercado de peces.

Plinio refiere que en el *mausoleo* de *Porsena* había campanas colgadas.

Los Romanos las usaban para advertir las horas de los *baños*. Los reyes de Persia usaban también campanillas en la orla de sus vestidos.

Algunos filósofos de la India, segun *Porfirio*, se reunían á orar y á comer al toque de una campana.

(1) Exodo, c. 18, 33. Eclesiástico, c. 45, 10.

(2) Antig., lib. 3.

En las *bacanales* eran indispensables las campanas; y se ve en algunos monumentos al asno de *Sileno* con una campanilla colgada del pescuezo.

Los Griegos y los Romanos colgaban algunas veces campanillas en sus armeros, y también adornaban con ellas sus escudos.

§ 8.

Entre los *indios* no se encontró el uso de las *campanas*, de lo cual se infiere que no las conocieron, y que la venida de los primeros habitantes á este país fué anterior al tiempo en que ya eran conocidas en la antigüedad, ó procedían de naciones en que no se conocían.

En las obras del A. Brasseur he encontrado, sin embargo, una indicación en sentido contrario; pues dice que en la fiesta de la dedicación del templo de *Huitzilopochtli*, se tocaron el *ayotl*, especie de tambor hecho de una gran concha de tortuga, el *tlapan huehuetl*, otro tambor de madera hueca, y también *campanillas* de metal y conchas marinas. (1)

(1) Hist. des nat. civ. du Mexique, etc., tom. 3, lib. 11, chap. 3, pág. 343.

En el Museo se conserva una piedra caliza de las que se llaman sonoras, y de que sabian aprovecharse los *aztecas*, segun D. Isidro Rafael Gondra, en vez de campanas, ó instrumentos de metal de percusion. (1)

(1) Explicacion de las lám. á la Hist. Ant. de México, Gam. 22, pág. 108.

CAPITULO L.

1. La historia natural antes de Lineo; conocimientos notables que en ella poseian los indios; variedad de árboles, plantas, y vegetales de este continente, y conocimiento que tenian de ellos los indios; su uso, aplicacion; y nombres que les habian dado; obra del Dr. Hernandez.—2. Arboles y plantas notables.—3. Granos y legumbres peculiares de este continente.—4. Variedad en el reino animal; circunstancias particulares de algunos de ellos; abundancia y variedad de aves; las mas notables por alguna circunstancia que las distingue de las demas; inmensa variedad de reptiles, peces é insectos.—5. Conocimiento de los indios en el reino mineral, y variedad de producciones; oro y plata; varias clases de cobre, y uso que hacian de él; de otros metales y su aplicacion.—6. Piedras preciosas que les eran conocidas.—7. Canteras de jaspe, mármol, y alabastro.

§ 1.

Si apesar de los escritos de Aristóteles, Dioscóri-